

deja de publicarse

DIEZ CÉNTIMOS

JUAN RANA

SEGUNDA ÉPOCA

AÑO II

NÚM. 20

Viernes 11 de Marzo de 1898

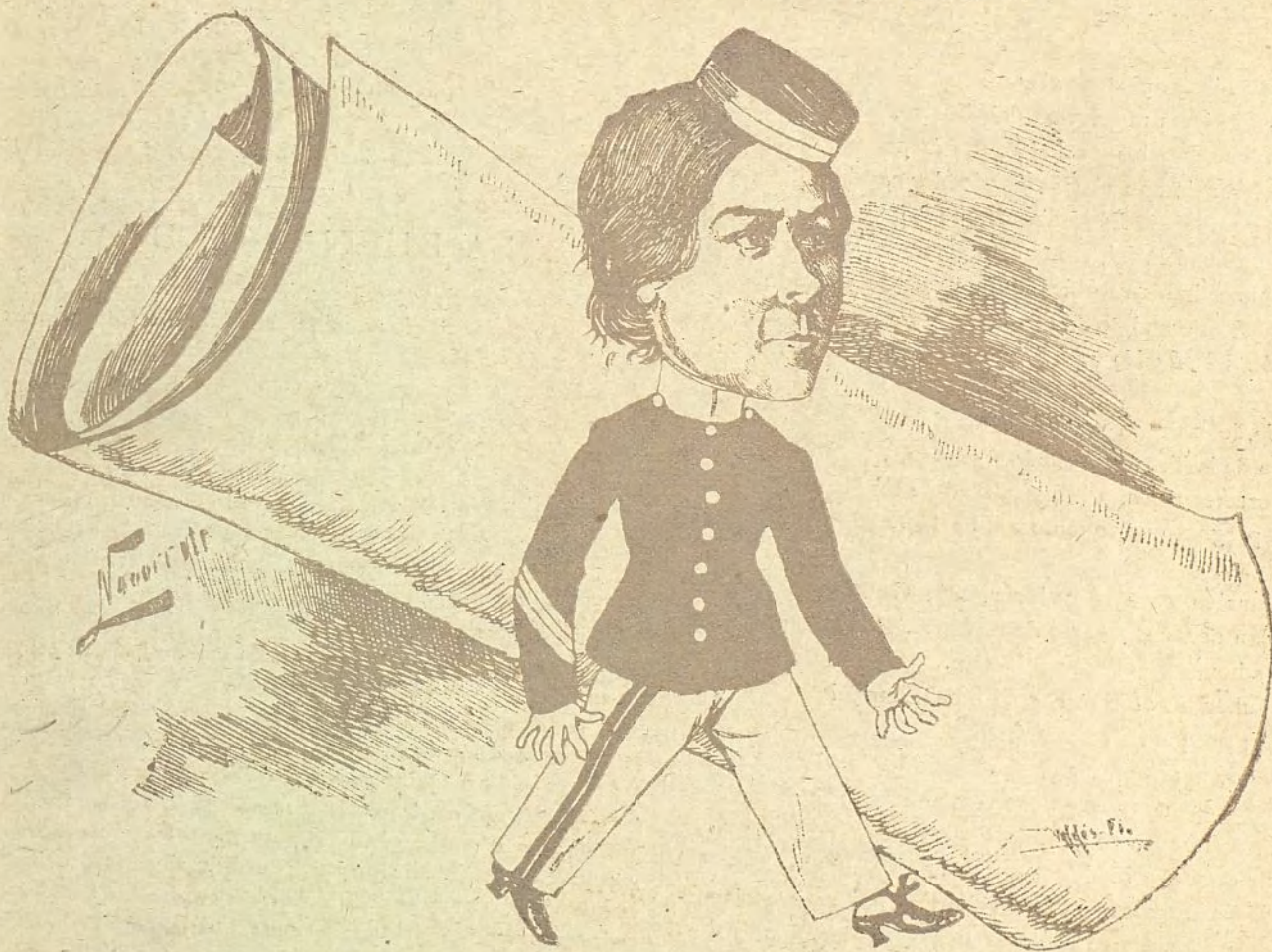
REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA
SALE LOS VIERNES

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas.—Provincias
y Portugal: trimestre, 2 idem.—Demás países
del tratado postal: semestre, 7,50 idem.

OFICINAS
Magdalena, 22, primero izquierda

Número corriente, 10 céntimos.—Id. atrasa-
do, 25 id.—Veinticinco ejemplares, 1,50 ptas.
—Anuncios á precios convencionales.

CASI FRASE EN ACCIÓN



¡Lázaro, levántate y canta!

CRÓNICAS EN AGRAZ

Toros sin pan.

Aún no hemos recibido de las grandes potencias telegramas de pésame por la muerte del grande hombre; pero están al caer. D. Pío, para recibirlos, *se ha hecho* una cabeza de circunstancias, que si no da el opio por lo menos da el ¡Oh! Pío!

Tan tristona es, que Woodford fué á visitar al ministro; y al verle dijo:

—¡*Mater dolorosa!*

Gullón creyó ¡claro está! que aquello en boca de *yankee* era un insulto muy feo y quiso golpear al hijo voluntario. Pero no se atrevió. Es *prudente*.

Por supuesto que el *yankee* no iba al Ministerio á humo de pajas; quería saber si eso de la muerte de *Frascuero* era ofensivo para los Estados-Unidos. Tuvieron que abrir una información para averiguar si la causa de la catástrofe había sido interna ó externa. Gracias á los diligentes *reporters*, comisionados por las funerarias más acreditadas y rotativas, se supo que la causa había sido una enfermedad *traidora*. La pulmonía, al oír el epíteto, protestó diciendo que no había tales traiciones y pidió á los chicos que rectificaran. No quisieron transigir. Hubieran tenido que romper el *cliché*. La pulmonía quedó derrotada, porque es lo que decían los *reporters*:

—A nosotros no hay quien nos tosa y á ella la tose todo el mundo.

Resueltas las dudas y aplazado el conflicto, Gullón y Woodford hablaron de los últimos momentos del diestro. El ministro los conocía con todos sus pelos y señales. Por la mañana había celebrado una conferencia con el *Chano*, picador capilográfico, y *el que esto escribe*, como diría *El Nacional*, que se lo contaron todo.

A última hora llegó *Pedal*, sin la estafeta; pero con la noticia de que los médicos habían ratificado nuevamente el diagnóstico y acordado ratificarle cada treinta minutos. *Pedal* traía el fonógrafo del Salón del *Heraldo* y pudo hacer oír la célebre frase de Valentín:

—¡*Frascuero*, león nunca vencido... Morir!...

Casi casi lo de la Traviata: *morir si giovane*...

No puede creerse ni en la inmortalidad de los leones.

Woodford preguntó por qué no estaba la bandera nacional á media asta.

—Sería ofensivo para el cadáver, dijo Gullón; las medias astas se quedan para los toreros de invierno. Por lo demás se le tributarán los honores correspondientes...

—¿Habrá funerales en San Francisco el Grande?

—No señor; porque resultaría chico.

—Y ¿para qué le pasan por el Ministerio de la Gobernación?

—Para que le incluyamos en el censo electoral. Todo cadáver es silvelista por derecho propio.

—Sí; ya he oído que hiede.

—Es un símbolo de las glorias nacionales: no resiste el embalsamamiento. El entierro va á ser una verdadera manifestación. Asistirá lo más florido. Xiquena ha quitado al acto un atractivo, impidiendo que asista el doctor Moliner. —Si viene—ha dicho—le dejo cesante... Yo por no ser menos tendré que

dejar cesante... á un caballero. Las cintas las llevarán representantes de todas las clases sociales... *Pedal* llevará una, en tren por supuesto, representando á los ciclistas...

—Pero ese *Pedal* ¿es *reporter* ó pasta para sopa?

—Es escritor y se ha hecho una reputación á fuerza de pies. Escribe á punta de pedal.

—Y en representación de los *astados brutos* ¿no va nadie?

—Muchísimos. Como usted sabe, aquí los *astados* abundan y los brutos son innumerables.

—Me parece que me ha roto usted el *cliché*—dijo un *reporter*—y es como romperme el alma, señor ministro.

Y el *reporter* daba á Gullón, y Gullón á Woodford, y Woodford á él, y de tal modo menudeaban, que apenas oyeron al portero mayor que entró gritando:

—Excelentísimo señor, ahí están esos...

—¿*Cuálos?*—contestó temblando su excelencia que se había enterado por el *Heraldo* de la abdicación de D. Carlos.

—Los del trigo.

—¿Los del Trigo? Que pasen al instante. ¿Traen la mona?

—¿Qué mona?

—La de picar. ¿No es Trigo picador?...

—Los que han venido, excelentísimo señor, son los que piden la rebaja de los aranceles para evitar el hambre.

—¿El hambre? ¿Y eso que es? A ver; que lo traduzcan en la interpretación de lenguas, pero que no me lo digan. Me tiene sin cuidado. Esas son cosas de menor cuantía.

ALEJANDRO MIQUIS.

ZARZUELA.

LA BUENA SOMBRA.

¡Me han fastidiado los críticos de gran circulación!

Como *La Buena Sombra* es obra andaluza, me preparaba á escribir una revista hasta allí, descubriendo Andalucía y ponderando todo lo bueno que se cría en aquella tierra. Iba á hablar á ustedes de mujeres con gracia, de rejas, de flores, del sol, del cielo, de cantares y de manzanilla, puesto que era lo indicado, y me la han jugado mis compañeros. Me han cogido la delantera. El *cliché* ya no sirve.

No hay más remedio que tirar por otro camino para hablar de *La Buena Sombra*. Así es que mi revista no tendrá *color local*.

Y digo. Es un libro excelente el de *La Buena Sombra*, de los señores Alvarez Quintero, modelo todo él de fino ingenio, de buen gusto literario, de observación copiosa.

La Buena Sombra sería la producción más acabada de estos escritores andaluces... si no fuera zarzuela. Aquel cuadro tercero, que debiera ser el mejor de la obra, es premioso, pobre de acción y de recursos. A pesar de lo cual, me gusta más la última producción de los hermanos Alvarez Quintero que *La Guardia Amarilla* y *El Sr. Joaquín*. El segundo cuadro de *La Buena Sombra*, por la soberbia pintura que en él se hace de algunos tipos, puede rodar sólo por esos mundos y es más que suficiente para que se disimulen las deficiencias de la exposición y la equivocación del tercer cuadro en el que estaba indicada una importante situación musical, el número de la obra.

Esto ya no tiene remedio. Tal como está dará dinero y honra á los Sres. Quintero. Pero sí hállese á tiempo de curarse estos autores de la manía regionalista, que puede hacer monótono su teatro.

A Feliú y Codina con todo su talento y toda su autoridad, se le censuró por seguir un procedimiento semejante en sus dramas.

El principal error de la música de *La Buena Sombra* consiste en que Brull no siente el género andaluz, gitano, *cañí*, á que la obra pertenece.

Al demonio se le ocurre encargar música de tales condiciones á Brull, hombre del Norte. La partitura de *La Buena Sombra* la hubiera escrito maravillosamente el maestro Giménez, que, además de ser de la tierra, ha demostrado conocer el género en la *Boda* y *El Baile de Luis Alonso*, emulando á Bizet, así, sin *jonjana*.

De esta violencia, nacida de no encontrarse Brull en su terreno, resulta su trabajo, aunque bien hecho, deslucido.

Promete mucho, pero no cumple. Por eso el intermedio carece de interés en su escaso desarrollo y los restantes números son un conjunto de vulgaridades y lugares comunes. Falta calor y color.

La escena final del baile, encomendada á la guitarra y á la voz de Romea, enfría considerablemente. Además de que aquello no son sevillanas, al decir de un vecino mío de la tierra que conoce el estilo. Yo en eso ni entro ni salgo; allá ellos. Lo que sí sé es que enfría la situación, ya solucionada, del final, y todo lo que retrasa desde aquel momento la caída del telón, estorba, pesa.

¿Quién ha repartido los papeles de *La Buena Sombra*?

Ya sé lo que se me va á contestar. Que los autores y que vaya unas preguntas que hago. Es verdad. Los autores... al parecer. Valiente cienpies han hecho... los autores.

Me ha dado mucha risa ver á *Julianito* polleando á sus años, á Rodríguez convertido en un insignificante (¡él, tan *finchado* en Apolo!), á la Arana de andaluza, á Orejón de padre de una moza y á la Espinosa de primera actriz.

Me ha dado risa y me ha dado grima. ¿Hasta cuándo vamos á estar condenados á *eminencias* que cobran 15 duros diarios por la mímica nada más... sin contar con *El Señor Joaquín* á cuarta hora? ¿Hasta cuando va á durar el noble pugilato establecido entre Romea y Montayo para ver á cual de los dos se le oye menos? Y Gonzalito ¿cuándo va á dejar de hacer el *irresistible* en las tablas? ¿Y cuándo va á haber una dirección imparcial y sensata en la Zarzuela?

Nunca. Antes escribirá *Manolito* una obra buena. Y cuidado si esto es difícil, por no decir imposible.

Sevidorito.

PLÁCIDO.

RETRATOS SIMBÓLICOS.

Joaquinito Rodajas es infatigable, tan pronto celebra una *interview* en Madrid, como en Salamanca, como en Barcelona; es natural, los viajes y las visitas le salen por una friolera.

Tan pronto combate á los jesuitas como visita una sacristía y escribe desde allí en papel timbrado con un corazón. (¡Adiós *esteta*!) Hay que ponerse en guardia contra esa juventud traidorzuela que promiscua y va con el mayor desahogo del socialismo ó de la anarquía á las cuarenta horas. Verdad es que el oficio de escritor se va poniendo difícil; ahora estamos en que no basta escribir bien para ser buen escritor; es preciso, además, imitar á San Francisco de Asís, y desde hoy será más apreciado un *estilista* que un buen estilista.

Tales son las modernas teorías artísticas que predicán los *místicos* de la cátedra; de aquí que el buen Joaquinito haya trastornado sus ideas. O con *Clarín* ó con el mundo, se ha dicho; pues probemos si es posible repicar y andar en la procesión; y el infeliz, desorientado,

no sabe á qué atender ni á quien *bombear* ni con quien meterse. Y á todo esto de equipaje literario ¿qué? Una mala (mala) traducción, un libelo que, sin mostrar ingenio, sólo revela falta de lealtad, de buena crianza y de honradez; otro folleto, ¡ay cielo! que bastaría para acreditar de imbécil á una generación de escritores... y después, cuentos *distráidos* del francés, *entrevistas* fantásticos; poca ropa y eso, niño, para presumir lo que usted presume. Supongo que á estas horas te habrán retirado la confianza de Oviedo, porque no creo que allí se hagan cómplices ni encubridores de lo que escribes. No vas por el camino de San Francisco, aunque vayas en su coche y muy despacito. Busca mejor arrimo y mejor sombra (la tienes muy mala). Hasta ahora sólo has servido de Celestina para proporcionar regocijos á varios viejos *estetas* que no saben levantar la voz por sí propios. Eres un *maquereau* literario, por eso estás tan fuerte en ciertos detalles. Hay cosas que es preciso haberlas sentido para hablar de ellas.

ARLEQUÍN.

LO QUE CORRE POR LOS TEATROS.

S. M. LA TIPLE.

En la Zarzuela, reina y gobierna S. M. la tiple. Unas veces la Srta. Arana y otras la Srta. Segura.

Allí no hay dirección artística, ni empresa, ni Caballero, ni señora, ni Yañez.

Allí sólo tienen voz de mando, no de tiples, las *divas* Conchita y Lucrecia.

El conflicto era inminente.

Ambas majestades chocaron... ¡y aquí te quiero ver, escopeta!

—Yo no canto *La Maja*—gritó S. M. Lucrecia.

—¿Por qué?—replicó tímidamente *Manolito*.

—Pues, porque no se le antoja á mi organismo.

Romea tembló. Yañez enmudeció. Caballero palideció.

Y Conchita achicada por el *arranque* de su rival, rugió á su vez:

—Yô no vuelvo á cantar nada con Lucrecia.

Yañez palideció. Caballero tembló. Romea enmudeció.

La Maja desapareció de la tablilla de ensayos y Perrín y Palacios cantaban lúgubrementemente con música *di-latera* de Nieto:

*nos dividió, nos aplastó,
nos reventó.*

Y *Manolito*, que para eso de templar gaitas se pinta sólo, entró en el cuarto de Conchita, y la dijo:

—No haga caso S. M. de las cosas de Lucrecia. Ella es así. El primer pronto aturde y sofoca, luego *náa*.

Y á los dos minutos exclamaba en el cuarto de Lucrecia:

—Desprecie S. M. las chiquilladas de Concha. Es una niña mimada, pero en el fondo es una infeliz.

Y así va tirando *Manolito* del carro... de la vida y de la empresa.

NADA ENTRE DOS «EXITAZOS».

Ahora resulta que *El Sr. Joaquín* no da dinero, á pesar de los entusiasmos de *El Indiscreto* y de las melosas condescendencias de Laserna.

Antes ocurrió lo propio con *La Guardia Amarilla*, eructo antiliterario de Celso y Arniches.

Ahora veremos lo que da *La Buena Sombra*.

Los estrenos en la Zarzuela se parecen mucho á las promesas de los enamorados y á las botellas de cerveza fuerte

*muchó ruido al destapar
taponazo ¡pum!... y nada.*

LA PRENSA ILUSTRADA



¡Gedeón! ¡La chispa la llevo yo!



¡El Gato Negro, periódico alemán que se publica en Barcelona!



¡Madrid Cómic, con la salida de Pérez Zúñiga, que es una buena salida!



¡.....!

ENTREACTOS.

DORMILONA.

EN LA FONDA DE UNA CAPITAL DE PROVINCIA.

EL RECIÉN CASADO.—(*Completamente vestido y contemplando á su esposa que, en el lecho aún, duerme con sueño tranquilo.*) Esto es imposible; aquí debe haber un error funesto. ¡Me he casado con una marmota! Será necesario despertarla. Son las doce de la mañana, nos hemos acostado á las ocho de la noche y (*amargamente*) bien sabe Dios que nada ha turbado su plácido sueño. ¡Ejem! (*Timidamente.*) ¡¡Ejem!! (*Más fuerte*) ¡¡¡Ejem!!! (*Después de una pausa y con gran fuerza. Luego otra pausa. Y por último con sonoridades de trueno*) ¡¡¡Ejeeecem!!!

LA RECIÉN CASADA.—(*Sin moverse, ni abrir los ojos, como si su cabeza estuviera esculpida en la almohada. Lanza un ronquido que con buena voluntad puede traducirse por un ¿Eh?*)

EL.—(*Besándola en la frente.*) Es necesario despertar, querida mía. Es tarde, ¡muy tarde! Ya has dormido bastante. ¡Ea, levántate! (*Se separa del lecho y se coloca á cierta distancia de él y volviéndole la espalda para no sublevar el pudor de su mujercita.*) Te lo confieso, creo que duermes demasiado. Llevamos tres días casados. Tres días de viaje de novios. (*Suspirando.*) Si puede llamarse á esto viaje de novios. Y en los tres días no has hecho otra cosa que dormir. El primer día pensé que sería por la emoción y respeté tu sueño. El segundo lo atribuí al cansancio del viaje y le respeté también. Pero esto no puede continuar; es imposible hablar con una persona dormida y ¡tenemos tantas cosas que decirnos! Comprenderás que no me he casado para recitar monólogos.

ELLA.—(*Sin moverse. Demuestra su asentimiento roncando fuerte.*)

EL.—(*Volviéndose rápidamente.*) ¿Cómo? ¿Otra vez dormida? (*Acercándose al lecho.*) ¡Es insuportable! ¿Te burlas de mí? (*Aparte.*) Tendré que hablarla duramente. (*Alto y con severidad.*) ¡Vamos! ¡Ya basta! ¡Levántate! ¿Lo oyes?

ELLA.—(*Regocijada sin duda por algún sueño agradable sonríe sin despertar.*)

EL.—¡Sí! ¡Como si cantara! (*Sacúdela enérgicamente.*) ¡Eh! ¡¡Eh!! Hay que levantarse...

ELLA.—(*Despertando asustada.*) ¡Mamá! ¡Mamá! (*Viéndole.*) ¡Caballero!

EL.—¡Caballero! ¡No me conoce aún, después de tres días de matrimonio! Verdad que en los tres días habrá estado despierta un par de horas. No ha tenido tiempo de familiarizarse conmigo. (*Alto.*) ¡Soy tu marido! ¡Tu maridito! que te despierta para que bajes á almorzar.

ELLA.—(*Frotándose los ojos con las manos.*) ¿Es preciso bajar? Preferiría desayunarme en la cama...

EL.—¿Cómo?

ELLA.—¡Me gustaría tanto! Mamá me lo tenía prohibido; pero tú eres mejor. Anda, déjame.

EL.—Pero si te desayunaste hace tres horas. Si son las doce, la hora del almuerzo en mesa redonda.

ELLA.—¿De veras? Y ¿por qué no me has avisado antes? Baja, baja. Voy á vestirme y al instante voy.

EL.—(*Baja al comedor, se sienta junto á una mesita y espera. Pasan dos horas. Se impacienta y envía recado á su mujer que, quince minutos más tarde, baja adormilada todavía y se sienta enfrente de él.*)

ELLA.—Dispensa mi tardanza. Me ha pasado una cosa rarísima. Me he dormido lavándome.

EL.—(*Asombrado.*) ¿Lavándote? Tienes un sueño pesadísimo.

ELLA.—¿Verdad que sí? Por eso mamá no me dejó nunca bañarme (*él hace un movimiento de disgusto*) sin tener una campanilla en la mano. Tenía que agitarla constantemente.

EL.—¡Magnífica idea! Sólo que hay cosas que no pueden hacerse

con campanilla. Tendremos que buscar otro sistema. (*La mira, ve que está dormida y la pisa fuertemente.*)

ELLA.—(*Despertando asustada.*) ¡Ay! ¡Ay!

EL.—(*Fingiéndose sorpresa.*)—¿Qué ocurre? ¿Qué tienes?

ELLA.—Que me has hecho daño.

EL.—¿Yo? Ni mucho menos. Sin duda has soñado. Te preguntaba si saldríamos á paseo después de almorzar.

ELLA.—¿De paseo? No; tengo un sueño terrible.

EL.—(*Aparte.*) Veremos si duerme.

(*Termina el almuerzo y suben á la habitación. Él procura convencerla con frases melosas; pero ella, arrullada por sus palabras y adormecida por la digestión, queda completamente dormida. El la mira, coge el sombrero y sale furioso.*)

EL.—(*Callejeando para calmar sus nervios.*) Es desesperante... Y si durmiendo toda la tarde se la pasara el sueño y estuviera dispuesta á escucharme esta noche... Pero esperar que por mí traicione á Morfeo es como esperar que los peces salgan del agua para meterse en la sartén. (*Un ruido infernal interrumpe las meditaciones del desesperado. Es la banda municipal que ensaya con un estrépito de todos los demonios. Más que ensayo es un machet de ruidos en que los músicos ponen un ardor tremendo. No parece una banda que ensaya, sino un regimiento de artillería en ejercicio de tiro. El recién casado se detiene y escucha, luego sonríe como el hombre á quien se ocurre una idea feliz y entra en la casa. Un cuarto de hora después sale radiante de felicidad y vuelve á la fonda. De ocho á diez de la noche la banda municipal colocada debajo de los balcones de la habitación de los recién casados ejecuta, con gran sorpresa de los vecinos, las piezas más sonoras. Por fin á las diez y cinco el balcón se abre.*)

EL.—(*Asomándose en un deshabillé muy sospechoso, dice á los músicos:*) ¡Ya pueden ustedes retirarse!

XANROF.

CONCIERTOS... Y DESCONCIERTOS

Es imposible tomar en serio á Mr. Ricardo Strauss como compositor filosófico.

Por eso, sin duda, se nos quiso presentar el domingo último como autor cómico, bufo, extravagante, en su poema burlesco *Las jugarretas de Till Eulenspiegel*.

Las jugarretas resultaron para el pobre trompa que, obligado á ejecutar pasajes inabordables, estuvo toda la tarde hecho un *Nerón*.

Confieso mi crasa ignorancia, mi supino error. No comprendo cómo puedan expresarse musicalmente ciertas cosas.

Aun con la ayuda de las artes plásticas auxiliares y el canto, pueden llegarse á conseguir los efectos más raros y originales; pero en el género puramente instrumental, es imposible hacerse entender, á pesar de las «notas al presente programa».

Así es que pasé un rato delicioso viendo (es decir, no viendo) cómo el pobre *Till* «se lanza á caballo en medio del mercado, trastornando y rompiendo todo lo que encuentra al paso, desapareciendo á favor del tumulto que produce».

Lo que no me explico es que *Till* fuera condenado á morir ahorcado por todas estas tonterías, como no fuera para no vernos privados del último efecto de su enorme mueca. Bastaba con que le condujeran á un manicomio en unión de Mr. Strauss, y que los alumnos del establecimiento celebraran un festival músico en honor de este último, figurando sus famosas *jugarretas* en lugar preferente del programa.

Descartado el pequeño incidente de las *jugarretas*, el último concierto resultó de los más notables de la presente temporada, y Mr. Strauss volvió

á ser el que siempre ha sido
no queriéndolo ahora ser.

(Prefiero el *Don Juan* hablado por Zorrilla á el alborotado por Mr. Strauss.)

Volvamos á la prosa de la vida, á lo menos divertido del concierto.

La séptima sinfonía de Beethoven, magistralmente tocada y dirigida.

Por ese camino quisiera ver siempre á Mr. Strauss.

La overtura de *Tannhauser* y el preludio de *Los maestros cantores*, fueron ya el acabóse; las ovaciones merecidísimas que obtuvieron, el delirio.

Mme. Strauss de Anha se indispuso, no sabemos si espontáneamente, y en lugar de la plegaria de Isabel (*Tannhauser*), que figuraba en el programa, se repitió el preludio de *Los maestros cantores*.

Aún oímos en esa memorable tarde el preludio del *Parsifal* y la overtura del *Buque fantasma*, que dieron ocasión á nuevos aplausos.

El próximo domingo se despide Mr. Strauss del público, pues sólo fué contratado para dirigir tres conciertos.

Estoy intranquilo hasta conocer el programa.

¿Qué nueva *jugarreta* nos prepara Mr. Strauss en su despedida?

OTTAVINO.

VOLANTE.

SIN DIRECCIÓN.

Los de gran circulación lo han dicho sin añadir comentario alguno.

¿Para qué? El mal — que mal es sin duda alguna — no había de remediarse por protesta más ó menos de tal ó cual periódico.

La prensa diaria, por lo general, en esta clase de asuntos no censura, aplaude por costumbre, maneja el bombo por no atraerse las iras de personajes determinados, y, ante todo y sobre todo, porque no es sincera.

Uno de los mayores males que padece la humanidad modernista es la falta absoluta de sinceridad. Nadie dice lo que piensa ni lo que siente, lo mismo en política que en literatura y en arte.

JUAN RANA no padece aún ese vicio. Ha sabido resistir á él y se mantiene impecable.

Por eso, aún creyendo — porque no se hace ilusiones — que no ha de remediar el mal, protesta de todo lo que su conciencia le dice que proteste.

Hay un teatro en Madrid que por su nombre, por su historia, por lo que representa en la literatura dramática nacional, no debiera abrir sus puertas á ninguna obra extranjera. En los carteles que anuncian las funciones, jamás debiera aparecer el nombre de ningún autor nacido fuera de tierra española, desde Shakespeare á d'Anunzio.

Cuando la actriz, alma y vida de ese teatro, lo tomó en arriendo, proclamó á todas luces su entusiasmo por el arte español y nos dejamos deslumbrar por sus promesas, votos fervientes del culto que nos dijo profesar.

Y crémos en ella. Todas las semanas, en determinado día, hizo desfilar ante nosotros el teatro antiguo; y los más célebres autores modernos llevaron allí sus obras y allí fueron aplaudidas y admiradas.

Esto debía durar siempre. ¿No es así? En eso habíamos quedado, y, sin embargo...

Sellés estrena lo que traduce, y ahora, dentro de poco, estrenará también Valdés otra obra traducida.

Si habíamos de concluir así ¿para qué prometer? Mejor hubiera sido callar. Los retratos de los ingenios del siglo de oro que adornan el vestíbulo del teatro vanse tiñendo de carmín, y cada vez aparecen más borrosas sus fisonomías...

Lo que sucede en aquella casa es para ellos un dolor, para los modernos una vergüenza y para todos una decepción.

La profesión de fe de la actriz no tiene ya valor alguno.

JUAN RANA.

DESPACHOS DEL REAL.

Rigoletto, por la Pacini, Blanchart, Bonci y Calvo... *Bella intrata; tre mille trenta pesetas e una perra.*

El ideal del otro *Querubini*, realizado con motivo de la exhumación de la popularísima ópera de Verdi.

¿Con qué fruición se escuchan aún las melodías á la antigua italiana, los gorgoritos á la *financière*, la instrumentación verdiniana!

¡Y para ver tal situación se armó la gran revolución!

dirá el inmenso Wagner desde el fondo de su tumba. ¡Váyanle con *Rigoletto*, *Sonámbulas*, *Puritanos* y demás brillante repertorio de nuestro primer teatro lírico al maestro Strauss, que está tan al tanto del progreso musical en el viejo, nuevo y próximo mundo!

Pero, en fin, nuestro público va (cuando va) todavía con más deleite á oír los *Puritanos*, que *El buque fantasma*; la *Sonámbula* que el *Tannhauser*; y ¿qué se ha de hacer?

Una cosa es la amistad y otra el negocio. Cada público tiene el repertorio que se merece, diré yo plagiando frases:

Y del *Rigoletto*, ¿qué?

Pues, que en conjunto, no anduvo del todo mal.

La Srta. Pacini lució bastante sus facultades en toda la ópera. En el famoso *cuarteto*, como ya no era cuestión de *gorgoritos* (como escribiste, en serio, un crítico), le faltó vigor.

La Gardeta, muy bien. Mucho temíamos que nos soltaran en la parte de *Magdalena* á la Srta. Lavín, distinguida partiquina; pero la dirección mejora sus horas, y la Srta. Gardeta nos compensó de pasadas deficiencias.

Bonci, muy bien; ¡demonio de chico! Cantando *come un angelo* y con gran desenvoltura en la acción. Fué aplaudido con muchísima justicia.

Blanchart no llega. Hace un bufón fúnebre, de medio luto, y en el duo final del tercer acto le faltan alientos. Es mucha parte para sus especiales condiciones de voz.

Calvo, en el *Sparafucile*, muy en carácter.

Y ahora una pregunta indiscreta para concluir:

—¿Por qué no debutó Cardinali? La carta que ha visto la luz pública no me la trago.

EL SEGUNDO CLARINETE.

LARA.

LA VICTORIA DEL GENERAL.

Lo mejor que encuentro en el juguete del Sr. Santa Ana (D. Rafael) es el diálogo. Dialogar, dialoga cualquiera. Bien, como Dios manda, dialogan pocos. Y si la conversación ha de ser ingeniosa, ha de contener felices ocurrencias, la labor es aún más ímproba. Pero no falla. Quien sabe hablar una obra teatral con soltura y con gracia, vence siempre, es autor cómico, no *currinche*.

El argumento importa menos. Sin asunto, ó con un asunto ligero ó no original ó torpemente tratado, se alcanza un triunfo escénico. Comedias muy aplaudidas de Vital Aza no tienen casi argumento, ni les hace falta, porque le sobra *vis cómica* á su diálogo. Y Vital Aza es capitán general en el teatro.

Santa Ana es un neófito. Y como obra de neófito *La victoria del general* puede pasar y pasó. Por lo mismo no ha podido sustraerse al patrón de comedias de la casa Lara, Flóres y compañeros mártires... de Flóres.

Posee el Sr. Santa Ana la gracia y la soltura consabidas, y esto le ha valido. Pero ¿por qué razón el director artístico de la Corredera baja, que según dice lee todas las obras que le llevan (yo creo que no lee ni las suyas... en italiano), no ha aconsejado mejor al neófito, en

lo tocante á los resortes puestos en juego para mover las figuras? Algunos, Sr. Santa Ana, más son dignos de un chico de la escuela que de un autor medianamente travieso.

Si vale la pena diré que *La victoria del general* es una ingeniosa equivocación que promete. En el orador que el Sr. Santa Ana nos presenta y que Santiago caracterizó á gusto del público, el autor se excede. Bueno es pintar un tipo, mejor todavía ridiculizarlo (¡y son tantos los tipos que hay que ridiculizar! Yo le ayudaré al Sr. Santa Ana), pero malo es hacer que le *padezcamos*. La caricatura no excluye la ligereza. No es cantidad, sino calidad lo que se pide.

A la Srta. Moreno, que toma parte en *La victoria del general*, no la he visto trabajar en Lara hasta anoche. Es guapa la muchacha.

Allí lo único que hay que admirar ahora son las actrices; porque ¿dónde me dejan ustedes á Rosario Pino vestida de negro, que es el color que mejor la sienta?

Matilde Moreno, que vestía de rosa (¡*Kasabal* me valga!), estaba verdaderamente encantadora. Es una artista de talento, aunque demasiado vehemente. En su papel de esposa supuestamente engañada derramó muchas lágrimas de más y nos metió el corazón en un puño. Un juguete no es un drama. Hay contrastes que no pueden ser.

Soy de usted, señorita Moreno, afectísimo s. s. q. b. s. p.

H.

PACOTILLA TEATRAL.

El redactor de noticias teatrales de *El Progreso*, que se ha echado definitivamente la firma atrás, continúa errando (¡ojo, señores cajistas!) desde la altura de su reciente indulgencia.

Y va y dice:

«Los hijos del batallón continúan proporcionando llenos, siendo cada noche más aplaudidos los hermosos números que contiene la partitura del maestro Caballero.»

Bueno; pues á estas horas no hay nadie que ignore—excepto el caballero de *El Progreso*—que la partitura es de Chapí.

Lo que dirá el autor de *La Tempestad*:

—Ahora sí que me ha jorobado ese chico de *El Progreso*.

Leemos en el *Heraldo* que la compañía Pretel-Pinedo no pudo debutar el sábado en el teatro de San Fernando, de Sevilla, porque no llegó á tiempo el archivo musical.

¡Vaya usted á la tierra de María Santísima para que le hagan eso!

* *

Aquí del conocido timo sevillano:

—Florencio; quisiera que te murieras ¿sabes?

Etcétera, etcétera.

Dice *La Voz de Guipúzcoa*:

«Por la tarde, en el teatro Principal, hubo un lleno completo. No quedó una localidad vacía.»

Pues mire usted lo que son las cosas.

Eso pasa siempre que hay un lleno.

Los *estetas* no han introducido reformas en este punto.

Juraríamos que Chaves está en Zaragoza.

O en *La Opinión* hay otra *Cb* que hay que retirar cuanto antes de la circulación.

«Acaso no es *Felipe Derblay* una creación original; tal vez se halla inspirada en la delicada novelita de Souvestre ó Sandeau (no recuerdo cual de los dos) *El corazón de un marido*; pero original, parodia, arreglo ó lo que sea, justo es confesar...»

Pero, no. Rodríguez sigue en *El Imparcial*.

Es que le han robado el *estilo* nada más.

¡Los *congruos* son eternos en los diarios de gran circulación!

Así rompe á hablar *La Correspondencia Alicantina* acerca de una *soirée* del teatro Principal:

«Con una noche infernal...»

Las noches de ese Principal, y de otros Principales, son infernales generalmente.

* *

Luego:

«La concurrencia, como es natural, fué escasa.»

Se entiende la idea.

Una concurrencia compuesta toda ella de hijos naturales.

Habla como un libro de Pompeyo Gener *La Correspondencia Alicantina*.

La Crónica Mercantil, de Valladolid (¡de dónde habíade ser!), abusa:

«Advertimos á la autoridad dé órdenes terminantes de la hora de terminar las funciones en este teatro, pues anoche era la una cuando se salió.»

¡Adelante con los *camelos*!

Una alusión personal de *El Eco de Castilla*:

«Dice JUAN RANA:

«La *eximia* tiple Sofía Romero ha debutado en el teatro Zorrilla, de Valladolid, con *La Viejecita*.

La Romero gustó.

Según los periódicos, hizo de viejecita con gran propiedad.»

Hable con «propiedad» JUAN RANA.

El Eco de Castilla no ha dicho esta boca es mía.

¡Ni piensa!!

Por ello protestamos y cuidado caro colega cómo se escribe.

¡Con sintaxis!! eh!!!!

Vaya, hemos dicho un chiste sin querer.»

Ustedes son tontos, nobles amigos del *Eco*.

Y esto no es *chiste*, pero es verdad.

El Cómic, el Moderno y Martín han cerrado ya. Mejor informados, podemos asegurar que no se trataba de hacer temporada en estos teatros. Sino de ventilarlos únicamente.

* *

Aunque poco á poco.

El Moderno vuelve hoy á airearse pretextando el estreno de un drama.

¡La noble y rica pastora!

¡Qué rica!

AVISO IMPORTANTE.

Suplicamos á los señores corresponsales que no han cumplido debidamente con esta Administración, se sirvan remitir el importe de sus liquidaciones sin demora ninguna, para no vernos precisados á suspenderles el paquete como primera medida.

Hacemos extensivo este ruego á los señores suscriptores de provincias que aún se encuentran en descubierto con el periódico, á pesar de lo cual hemos tenido la cortesía de no retirarles el número.

El único encargado de la venta de JUAN RANA, en Madrid, es Antonio Ros.



GRAN ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS DE **ZOZAYA** (editor)
PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Especialidad en zarzuelas y toda clase de música española

OBRAS DE ESTUDIO, NOVEDADES DE LOS MÁS REPUTADOS AUTORES ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS
EDICIONES LAS MÁS BARATAS Y CORRECTAS

CATÁLOGO GRATIS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.—MADRID

CATÁLOGO GRATIS

CAPAS Á 10 PESETAS

12, 15, 17, 20 y 22,50; superiores desde 25 pesetas; ídem finas de primera, paños de las mejores fábricas de España, en colores azul, verde, café ó negro, embozos de terciopelo, cintas caladas, 50.

TRAJES

á medida, bien guateados, de puro invierno, forros superiores y corte inmejorable, desde 20 pesetas.

GABANES

á medida, bien forrados, de mucho abrigo, confección la más elegante y corte garantizado, desde 20 pesetas. Ídem en azul ó café, el color que más guste, desde 25 pesetas.

Manferlanes desde 40 pesetas.—Rusos desde 35.—Pantalones desde 7.—Embozos desde una peseta par.

INTERESA MUCHO

visitar esta casa, por ser ésta la mejor, la más surtida, la más barata y la que tiene cortadores inteligentes verdad. El que esté á bien con sus intereses debe de tenerlo presente.

43—ANCHA DE SAN BERNARDO—43

CASA DE CUADRADO

Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta casa con otras inmediatas.

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VÁZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES

y en los Ultramarinos

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TES

50 recompensas industriales

Depósito general: Mayor, 18 y Montera, 8

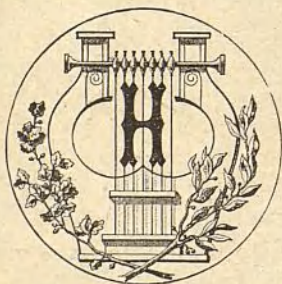
MADRID

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el dengue: es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua *no irrita* por razón de sus *componentes*, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA EN LOECHES** es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan los componentes que la constituyen, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS



EDICIÓN HERRES

LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA DE ESPAÑA

IMPRESIÓN ESPECIAL DE OBRAS MUSICALES

Talleres: Villanueva, 17 y Ayala, 16.—Madrid

LA GUARDIA AMARILLA

SE HAN PUESTO Á LA VENTA CUATRO NÚMEROS DE ESTA NOTABLE PARTITURA

De venta: CASA ROMERO, Preciados, 5

CÓMICOS Y COMIQUILLOS

SEMBLANZAS EN VERSO

POR

DIONISIO DE LAS HERAS

(PLÁCIDO)

CARICATURAS DE NAVARRETE

Precio en Madrid: 2 pesetas.

En todas las librerías.